

Entretejiendo una historia de la enseñanza de la historia: entre lo nuevo y lo anquilosado

Interweaving a story of the teaching of history: between the new and the antiquated

Ma. Guadalupe Alonso Segura

RESUMEN

El artículo que se presenta es resultado de una investigación cuyo objeto de estudio fue la historia de la enseñanza de la historia en el nivel secundaria, en el municipio de Texcoco. El objetivo de la investigación fue la reconstrucción histórica de las formas de enseñanza de la historia, en la cual se analizó la forma en que se ha impartido la asignatura de Historia desde las cuatro últimas décadas del siglo XX hasta el periodo actual, asimismo saber si los problemas y vicisitudes que enfrenta hoy en día el docente al enseñar la materia de Historia son producto del contexto en el que se formaron o provienen del pasado, es decir, si estos ya existían desde mediados del siglo pasado o desde que la Historia se insertó formalmente en el currículo escolar. La perspectiva teórica que orientó el trabajo de investigación fue la historia social (Samuel, 1988; Tanck, 1976), y para la construcción de la fuente primaria se recurrió a la historia oral (Collado, 2006; Altamirano; 2006; Portelli, 2014), en ella se desarrolló la entrevista, la cual permitió recuperar los testimonios de los docentes de diversas generaciones, para conocer cómo vivieron y viven los acontecimientos relacionados a la enseñanza de la historia en la cotidianidad escolar. Los testimonios analizados mostraron las diversas y adversas situaciones que suceden en el día a día en la escuela, la manera como se superaron las vicisitudes y la forma en que otras generaciones de docentes del pasado las enfrentaron.

Palabras clave: Historia oral, historia social, capital cultural, cultura escolar.

ABSTRACT

The article presented is the result of an investigation that studied the teaching history of the subject of History at a middle school level in the municipality of Texcoco. The objective of the investigation was the historical reconstruction of teaching approaches of History, in which we analysed the teaching methodology of History over the last decades of the 20th century up to the present. Moreover, to find out if the problems and vicissitudes that the teacher faces nowadays when teaching the subject of History are due to their context or if they come from the past. That is to say, if they existed since the middle of the last century or since History was formally inserted into the school syllabus. The theoretical perspective in which the investigation was based was the social history (Samuel, 1988; Tanck, 1976), and the oral history (Collado, 2006; Altamirano; 2006; Portelli, 2014) was used for the construction of the primary source. Interviews were made which brought forth testimonies of teachers from different generations to know how they lived and live events related to teaching history on a daily basis. The analysed testimonies showed different and unfortunate events that happen every day at school, what measures teachers take to face their problems and what methods were used by other generations from the past to solve their problems.

Keywords: Oral history, social history, cultural capital, school culture.

Ma. Guadalupe Alonso Segura. Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, México. Se encuentra adscrita al programa de doctorado en Ciencias de la Educación y ha colaborado como sinodal en exámenes profesionales a nivel licenciatura, en el municipio de Texcoco. Es maestra en Investigación de la Educación por el ISCEEM, maestra en Innovaciones Educativas por la Universidad La Salle y licenciada en Ciencias Sociales por la Escuela Normal del Estado de México. Tiene participaciones en eventos académicos a nivel nacional e internacional como el XIV Encuentro Internacional de Historia de la Educación. Correo electrónico: gpe_alonsompr73@hotmail.com. ID: <https://orcid.org/0000-0001-5484-6018>.

Los primeros trazos de una historia de la enseñanza de la historia

El presente artículo se deriva de la investigación intitulada “Historias sobre la enseñanza de la historia en México: innovaciones, anquilosamientos, logros y vicisitudes”, la cual tuvo como objetivo general reconstruir la historia de la enseñanza de la historia en la escuela secundaria, a lo largo de cuatro generaciones del siglo XX, con la finalidad de conocer y analizar los logros y los problemas que han enfrentado los docentes al enseñar historia; asimismo identificar posibles continuidades, innovaciones o anquilosamientos en el proceso de enseñanza.

La implicación con el tema de la investigación surgió de la necesidad de la mejora en la práctica docente, porque en mi construcción como profesora de Historia en el nivel secundaria he enfrentado situaciones de éxito y de adversidades. En mi trayectoria profesional escuchaba que los estudiantes comentaban lo aburrido de la materia de Historia, del exceso de datos y fechas, de las lecturas con conceptos abstractos que se dejaban pero tenían que memorizar los contenidos para aprobar un examen y la asignatura, de la falta de utilidad de revisar el pasado y aun así los resultados esperados eran poco satisfactorios, además de la presente impopularidad de la materia ante otras asignaturas.

Me queda claro que no existen recetas estereotipadas para formarme como una buena docente en Historia, por lo que me preguntaba: ¿Qué ha pasado con la enseñanza de la historia, que no ha dado los resultados deseados? ¿Cómo podría mejorar la enseñanza de la historia y el aprendizaje significativo de mis alumnos? ¿Alguna reforma educativa podría ofrecer alternativas de solución? Después, con la llegada de la Reforma Educativa a los planes y programas de educación secundaria en el año 2006, en el 2011¹ la forma en que se enseñaba historia no varió mucho, causándome una sensación de frustración y desencanto, a pesar de que cada año adquiriría experiencia en impartir la asignatura.

Ante estas interrogantes comencé a elaborar el estado de conocimiento y a explorar algunos artículos, tesis, investigaciones, me di cuenta de que estos referentes consultados ponían de manifiesto el manejo de aspectos didácticos de la enseñanza de la historia. A partir de esta revisión exhaustiva identifiqué la siguiente problemática en la investigación: ¿El problema de enseñar historia y que los alumnos muestren resistencia hacia la asignatura es un problema actual o es un problema del pasado? De esta forma encontré un tema de investigación pertinente y viable, porque no existía un estudio histórico-educativo que me permitiera conocer cuáles eran los problemas que habían enfrentado los maestros en el pasado al enseñar historia, ni cómo habían enfrentado esas vicisitudes; de hecho no había una historia de la enseñanza de la historia.

¹ Actualmente la Reforma Educativa vigente es la implementada en el 2018.

Al plantear el supuesto de la investigación se estableció que la influencia del pasado en las prácticas educativas sigue permeando la enseñanza de la historia en el nivel secundaria, se ha privilegiado el uso de materiales, de métodos y recursos didácticos, y el docente ha enfrentado actitudes de indiferencia, de excesivo presentismo y aburrimiento por parte de los alumnos hacia la asignatura, así como la implementación de estrategias para hacerla “significativa”, sin resultados satisfactorios, es decir, que las prácticas de enseñanza de la historia en el pasado no distan mucho de las de la actualidad.

Entretejiendo el andamiaje de nuestra historia

Al iniciar el entramado del tema se eligió a la historia social como sustento teórico para el desarrollo de la investigación y como herramienta metodológica a la historia oral, las cuales permitieron dar respuesta a las preguntas y ofrecieron un camino y orientación para el análisis y la comprensión de las formas de enseñanza de la historia, los retos que continúan enfrentando los docentes, así como las continuidades e innovaciones en los procesos de enseñanza.

La historia social se caracteriza porque establece un vínculo entre el pasado y el presente, haciendo énfasis en la vida cotidiana, en un determinado lugar y tiempo, además de contribuir a enfocar temas muy presentes, a enorgullecerse y preocuparse “por la *vida real* en vez de abstracciones, por la gente ‘corriente’ en vez de las élites privilegiadas, por las cosas cotidianas en vez de los eventos nacionales” (Samuel, 1988, p. 135), lo que permitió escuchar a la gente común, la que está o estuvo cerca del objeto de estudio, es decir, los informantes a los que se tuvo acceso, y conocer cada una de sus historias y experiencias que los conformaron como docentes de Historia de nivel secundaria.

La historia social brindó la posibilidad de comprender los procesos sociales que se encontraron en los testimonios orales de los docentes entrevistados y en las fuentes documentales, y entretejerlos me permitió construir una nueva interpretación de los acontecimientos que suceden alrededor de los sujetos de estudio, para la reconstrucción histórica de las historias de la enseñanza de la historia.

En el ámbito educativo, la historia social considera los aspectos diarios y locales de los problemas que les acontecen a los docentes, porque se ve en ellos un nivel más real del acontecimiento histórico que viven y del que fueron protagonistas, además sus testimonios, considerados como fuentes primarias, ponen en duda versiones anteriormente dichas del pasado o dichas desde el presente, y se “da la palabra a aquellos que jamás hablaron para que se pongan en duda las declaraciones de los vencedores” (Tanck, 1976, p. 43), por consecuencia la utilización de esta perspectiva educativa da la apertura a encontrar nuevos hallazgos del pasado a partir del presente, y con ayuda de los informantes (profesores que han sido o

son docentes de la asignatura de Historia) se contribuyó a una reconstrucción histórica con validez, además de atender, entender y comprender a los actores en sus decisiones en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la historia que sucedieron en el contexto de Texcoco.

² La entrevista de historia oral aplicada a los docentes que participaron en la investigación se encuentra en resguardo en el Archivo de Palabra del Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.

La herramienta metodológica de la historia oral² se utilizó para el acopio de los testimonios. De acuerdo con Collado, es “una metodología creadora o productora de fuentes para el estudio de cómo los individuos (actores, sujetos, protagonistas, observadores) perciben y/o son afectados por los diferentes procesos históricos de su tiempo” (Collado, 2006, p. 13). Por lo tanto, al ser la fuente primaria la historia oral, se utilizó la entrevista en la cual se recuperaron las experiencias en las voces de los docentes, que mostraron una realidad desde su perspectiva del espacio, tiempo y contexto en el que estuvieron presentes. Para la elaboración de la entrevista se realizó una retícula metodológica, de la cual se construyeron, con base en el objeto de estudio, los objetivos de la investigación y de la selección de los criterios de los informantes.

Los docentes informantes en esta investigación son gente común que, de acuerdo con Correa y Pensado (2006), son considerados los “sin historia” o “sin voz”, quienes tienen una historia propia, que viven y sienten las experiencias dentro del aula, específicamente en la enseñanza de historia, sin embargo esta situación es poco analizada. Estos docentes, desdibujados por la política, son los que se encuentran tras bambalinas, son actores en su realidad educativa, son los que pusieron y han puesto en marcha esas políticas, construyéndose como profesores en el día a día.

En la selección de los docentes entrevistados se consideraron algunos criterios que, de acuerdo con Graziella Altamirano (2006), partieron del significado de su experiencia y fueron los más representativos de lo que se pretende estudiar, como se muestra en la tabla 1.

Los docentes al rehacer sus recuerdos generaron una “historia nunca dicha, aun cuando se compone de historias ya narradas” (Portelli, 2014, p. 11). La investiga-

Tabla 1. Criterios de selección de los informantes.

Formación académica	Áreas o asignaturas	Municipio	Periodos generacionales
Tuvieran estudios académicos relacionados con la especialidad de Historia o del área de Ciencias Sociales	Impartan o hayan impartido clases de Historia o de Ciencias Sociales en el nivel de secundaria	Texcoco	Se consideraron los años de servicio de los docentes quedando divididos en los siguientes periodos: a) 8 a 15 años b) 20 a 27 años c) 28 a 33 años d) 35 a más años

Nota: en la tabla se observan los criterios de selección de los informantes, basados en los objetivos de la investigación para dar cauce a la reconstrucción de la historia de la enseñanza de la historia en voces de cuatro generaciones de docentes.

Fuente: elaboración propia.

ción fue un estudio del pasado de tiempo reciente y permitió el análisis de cómo esas formas de enseñanza de la asignatura de Historia en el nivel de secundaria se presentaron a lo largo del siglo XX, cómo la vivieron los docentes con sus logros, sus vicisitudes y sus anquilosamientos.

Uno de estos testimonios para la reconstrucción de la historia de la enseñanza de la historia fue la del docente Marco Flavio, el cual narra su experiencia de cómo le enseñaron la asignatura durante el periodo de 1966 a 1970:

Aprendí la clásica Historia de “apréndete esto, apréndete lo otro”, [con otra maestra] “apréndete el acontecimiento, la fecha, el nombre” [Villarreal, 2017, p. 24].

Cuando el docente Marco Flavio comenzó a dar clase en el nivel de secundaria, siendo inexperto en la docencia, recordó que tenía muchos problemas al enseñarla y se preguntaba:

¿Cómo le hago, cómo va a entender un alumno toda esa gama de acontecimientos, hechos históricos, para que pueda entender una línea de tiempo? Organizaba en hojas albanene una cultura y otra con información [...] se hacían periódicos murales o carteles, se explicaba el tema, pero faltaba enlazar las causas y consecuencias de los acontecimientos [Villarreal, 2017, p. 40].

En relación a los recursos utilizados para la enseñanza de la historia durante el periodo de 1988 a 1994, la docente Ana Lilia Alvarado rememoró el uso del libro de texto:

...se usaba como complemento [...] me hacían dictados [de textos históricos] y me dictaban un cuestionario de cincuenta preguntas y buscaba las respuestas en los libros [Alvarado, 2017, p. 1].

A partir de las historias de los informantes se recuperó su memoria, sus recuerdos, sus experiencias, la textura de su vida cotidiana, sus percepciones sobre los hechos evocados y cómo los vivieron en su propia subjetividad, de manera específica, cómo vivieron su experiencia cuando impartieron y les impartieron la asignatura de Historia en secundaria. Cuando los informantes hicieron sus narraciones a través de sus evocaciones dieron la posibilidad de conocer y construir sus historias de vida y aprovechar lo que no se había escrito. Esta serie de contribuciones que los docentes informantes brindaron le proporcionó a la investigación pertinencia e identidad, además de que contribuyó a enriquecer un archivo de la palabra.

La historia oral permitió la recuperación de los testimonios y coadyuvó a conocer la trayectoria de vida de los informantes en el seno familiar, escolar, laboral y en el espacio social en que se habían desenvuelto, es decir, a la influencia del *Capital Cultural*³ (Bourdieu, 2011) acumulado a lo largo de su vida, que los ayudó a ser los profesores y seres humanos que son, con sus subjetividades, tradiciones y resistencias.

Los informantes se contextualizaron en la escuela en donde fueron y son docentes de la asignatura de Historia en diferentes periodos generacionales. Estos

³ Las categorías analíticas o marcos de discusión de la investigación se escribieron en cursiva y con letra inicial mayúscula.

docentes tuvieron una formación académica y se construyeron en la profesión normalista de la especialidad de Historia y en el área de Ciencias Sociales, pero también se apropiaron de una *Cultura Escolar* (Viñao, 2006) que los caracterizó de cómo ser un docente que enseña historia, el tipo de recursos y materiales didácticos utilizados durante su enseñanza en los diferentes momentos de su vida.

Antonio Viñao definió la categoría de *Cultura Escolar* como:

[El] conjunto de teorías, ideas, principios, normas, rituales, inercias, hábitos, prácticas (formas de hacer y pensar, mentalidades y comportamientos) sedimentadas a lo largo del tiempo en forma de tradiciones, regularidades y reglas de juego no puestas en entredicho, y compartidas por sus actores, en el seno de las instituciones educativas. [...] que se transmiten de generación en generación [Viñao, 2006, p. 73].

En la investigación partí del supuesto de que los informantes con que conté pertenecieron o pertenecen a una escuela determinada y sus prácticas, sus saberes de la enseñanza acerca de la historia estuvieron permeadas por las normas y prácticas impuestas dentro del centro escolar e incluso de las creencias que se tienen en relación a cómo se ha enseñado historia a través del tiempo. La escuela permite su continuidad, rupturas y cambios de las prácticas y saberes de enseñanza, generadas entre todos los integrantes que conforman la *Cultura Escolar* (Viñao, 2006).

Para Pierre Bourdieu (2011), el *Capital Cultural* es la acumulación de cultura propia de una clase, que se hereda o se adquiere a través de instituciones sociales como la familia, la escuela, y cuya función es reproducir la estructura social. Por lo tanto, el *Capital Cultural* se acumula y se transmite a lo largo del tiempo, en diversos espacios sociales, en este caso la escuela. En este sentido los informantes cuentan con una carga cultural familiar, escolar y social, que fueron expresadas en sus testimonios e influyeron para convertirse en docentes de la materia de Historia. Con toda esa interiorización y posesión de saberes (formales e informales), el capital se convierte en una parte integrante de la persona, en *habitus*.⁴ Este capital puede variar con base en la época en que vivieron y viven, la sociedad y la clase social, convirtiéndose en una herencia social.

Los docentes informantes brindaron sus testimonios, sus propios relatos de los diferentes momentos de su vida familiar y de su formación profesional, su experiencia vivida, pero son sus palabras las

...que van y vienen en el tiempo y en el espacio, están llenas de significados [...] evocan momentos vivos de las historias que, al sustraerlos de sus memorias, cada uno se asume como un presente actual o pasado de su vida cotidiana [Calvo, 2007, p. 1].

Conocer a los sujetos de estudio de esta investigación en su cotidianidad familiar y escolar a través de sus testimonios o relatos es darle voz a aquellos que no han sido escuchados, pero al mismo tiempo es escuchar “una historia [que] preserva al narrador del olvido; una historia [que] construye la identidad del narrador y el

⁴ *Habitus*, término acotado por Pierre Bourdieu para referirse a la serie de disposiciones que los informantes perciben el mundo y actúan en él, basado en un tiempo, contexto y clase social.

legado que dejará al futuro” (Portelli, 1993, p. 195). Por lo tanto, los referentes teórico-metodológicos, las categorías analíticas utilizadas en esta investigación, permitieron reflexionar sobre pasado desde el presente, profundizar en la vida cotidiana de los informantes, de la gente común.

En realidad estos acontecimientos me ayudaron a entender y comprender los procesos sociales, no solo los que existen en fuentes secundarias, sino en la posibilidad de construir una interpretación y explicación de los hechos que suceden alrededor de los sujetos de estudio, en este caso, de los maestros de cuatro generaciones de los siglos XX y XXI.

Conclusiones

El desarrollo de la investigación me permitió llegar a las siguientes reflexiones y conjeturas:

En relación a cómo se enseñaba la asignatura de Historia en el pasado, se realizó un recorrido histórico de cómo se ha enseñado la historia desde la edad antigua hasta llegar al siglo XIX. Durante el desarrollo de ese siglo y específicamente después de la segunda mitad del siglo XIX, la historia se convirtió en materia escolar en la educación elemental con la finalidad de exaltar el sentido nacionalista a través de una enseñanza basada en el conocimiento de una cronología de gobernantes.

En cuanto a las formas de enseñanza de la asignatura de Historia en el siglo XX en el municipio de Texcoco, hay que reconocer las aptitudes y experiencias de los maestros, las cuales develan la existencia de una *Cultura Escolar* particular, que matiza y refracta las reformas educativas impuestas (Viñao, 2006). Los docentes, por su parte, construyeron su práctica con base en sus experiencias previas, su formación normalista y la *Cultura Escolar* de la o las instituciones en donde han laborado. Quizá es posible que el maestro no cambie su forma de enseñanza por falta de capacitación, tal vez sea porque en la mayoría de las escuelas públicas en el nivel básico no se cuenta con los recursos didácticos y materiales para mejorar la enseñanza planteada en las reformas educativas, por lo que el maestro continúa utilizando aquellos recursos con los que él aprendió y le han dado resultados eficaces, aunque sean los de antaño o los que están a su alcance y no correspondan a los que están sugeridos en los actuales programas de estudio.

Con referencia a los recursos didácticos que han sido utilizados para enseñar historia en el nivel secundaria durante el siglo XX, encontré que en la política educativa se plasma la preocupación por parte del Estado para la mejora de la educación secundaria, por lo menos así es referido en el discurso oficial, y específicamente en el uso de recursos que ayuden a mejorar la enseñanza de la historia. No obstante, en la práctica los docentes informantes siguen utilizando muchos de los recursos del pasado, que continúan presentes en la enseñanza de la historia, como son la

explicación oral, el pizarrón y el libro de texto. Los testimonios recogidos dejaron evidencia de que existen recursos didácticos que no aparecen en las orientaciones didácticas sugeridas en las diversas reformas educativas puestas en marcha, sin embargo siguen usándose en el aula de forma recurrente. Un ejemplo de ello son las monografías.

Otro de los recursos utilizados de forma constante es el libro de texto, cuyo uso ha causado una gran polémica, ya que es utilizado por el maestro de Historia de forma recurrente para impartir su clase. Al respecto, Cecilia Greaves (2012) refiere que es innegable el acierto de la distribución de los textos gratuitos a todos los niños mexicanos, ya que para muchos de ellos este ha sido y sigue siendo el único recurso para su aprendizaje, porque aún existen familias que no pueden adquirir otros medios, debido a las diversas desigualdades sociales.

Todos los maestros tienen un *Capital Cultural* configurado a partir de las experiencias vividas desde su familia, desde el seno del hogar, en las escuelas que estudiaron, en su trayectoria profesional, de las prácticas ejercidas y de los títulos adquiridos; todo ello lo construye como docente que es, por lo que resulta evidente que el uso de los recursos que se utilizan para la enseñanza de la historia en el aula no ha variado a través del tiempo solo porque se establezca una reforma educativa.

Con base en lo anteriormente expresado se puede afirmar que los docentes, aunque hayan implementado propuestas educativas novedosas, si no tienen una formación y capacitación adecuada para la apropiación de conocimientos que permitan el enriquecimiento de su *Capital Cultural* y la adecuada aplicación de cualquier innovación educativa, estarán frente al fracaso de dicha propuesta (Viñao, 2006). Bajo esta mirada, los docentes entrevistados comentaron que existe una preocupación por hacer interesante y significativa la enseñanza de la historia. Esta inquietud, la de brindar una mejor enseñanza, ha estado presente en estos maestros a lo largo del periodo estudiado. Sin embargo, los recursos utilizados y la cotidianidad de prácticas continúan permeando a la enseñanza de la historia, como la exposición oral, la utilización de organizadores gráficos, los resúmenes, los cuestionarios basados en los libros de texto, el cumplimiento de actividades para la asignación de la calificación, así como los exámenes dotados de datos históricos y fechas.

Los maestros entrevistados refirieron que en algún momento de su trayectoria profesional diseñaron estrategias y utilizaron recursos didácticos que fueron propuestas en su tiempo, y fueron congruentes con su *Capital Incorporado e Institucionalizado*, así como con la *Cultura Escolar* de la institución educativa en donde laboraban, en la cual las costumbres, las creencias, los valores, los rituales y comportamientos compartidos influyeron en el actuar de los docentes.

Todos los docentes informantes mencionaron que durante su trayectoria profesional han enfrentado obstáculos y dificultades al enseñar historia en el nivel de secundaria. Ellos consideran que las más recurrentes son: en primer lugar su

formación inicial, porque son profesionales de la enseñanza, pero no son expertos en la naturaleza de la disciplina. En segundo lugar, enseñar historia no solo es cuestión de tener voluntad e iniciativa para la resolución de situaciones difíciles generadas en el aula, por lo que recurren a su experiencia, evocan a sus profesores que han influido en ellos y repiten el modelo del maestro del cual aprendieron cuando fueron estudiantes, dándole su propio estilo y adaptación personal. En tercer lugar los sujetos de estudio mencionaron que en sus prácticas cotidianas los alumnos exigen el sentido utilitarista de la historia; ante esta perspectiva los maestros han tratado de cambiar o diversificar sus estrategias didácticas así como el uso de los recursos, sin embargo el impacto sobre sus alumnos no siempre ha sido conveniente. En cuarto lugar cabe referir que para los maestros de Historia el establecimiento de las reformas educativas en las escuelas secundarias, en lo concerniente a la enseñanza de la historia, no ha cambiado su práctica cotidiana de manera significativa, ni la *Cultura Escolar* de su institución.

Los informantes en su conformación como maestros asumen posturas y llevan a cabo su intervención en el aula de forma personal y profesional, fundamentada en la acumulación de su *Capital Cultural*, de la influencia del espacio y tiempo histórico en que se construyeron y se desarrollaron como maestros, lo que les permitió y permite tener una imagen de sí mismos y un lugar en los espacios escolares en que se desarrollaron y desenvuelven; con base en ello se puede decir que los maestros toman decisiones en el aula y rehacen día a día su forma de enseñar la asignatura de Historia, en relación a todas esas influencias personales, contextuales y profesionales.

Ahora bien, los docentes informantes por medio de sus testimonios me compartieron que los logros obtenidos en su experiencia docente no repercutieron en elevar en sus alumnos el interés general por la asignatura de Historia, no obstante, sí han experimentado la satisfacción de tener el reconocimiento de algunos alumnos, quienes les han manifestado muestras de gratitud y agradecimiento a la labor docente que han desarrollado dentro y fuera del aula, así como por el aprendizaje obtenido. Este cúmulo de experiencias a lo largo de su trayectoria profesional ha sido un incentivo para ellos.

Vale la pena mencionar lo que significó el empleo de la metodología de la historia oral en la investigación: esta metodología se transformó en un elemento esencial para el acopio de los testimonios de los profesores entrevistados, conocer su cotidianidad, su perspectiva y mirada para comprender, analizar e interpretar cómo se llevó a cabo la enseñanza de la historia en la escuela secundaria en el municipio de Texcoco, Estado de México, en un periodo de tiempo determinado, y fue sustancial para reconstruir una historia sobre la enseñanza de la historia en México. La historia oral permitió obtener una lectura diferente del contexto, de la vida cotidiana, del tiempo y de cómo recuperar la memoria de los informantes en

todas sus dimensiones familiares y profesionales, así como los intersticios entre el presente y el pasado.

Finalmente, transitar en este estudio histórico educativo me permitió hacer un análisis centrado en los problemas que enfrentaron los docentes informantes que impartieron la asignatura de Historia en el nivel secundaria, los cuales no son actuales sino que permanecen en el recuerdo y memoria de los informantes que participaron en esta investigación, esto es, desde hace cincuenta años.

Referencias

- Altamirano, G. (2011). Metodología y práctica de la entrevista. En G. de Garay (coord.), *La historia con micrófono* (pp. 62-78). México: Instituto Mora.
- Alvarado García, A. L. (2017, 8 ago.). Entrevista personal. Texcoco, México.
- Bourdieu, P. (2011). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI Editores.
- Calvo, B. (2007). *Alternativas metodológicas para hacer "historia del presente"*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Collado, M. (2006). ¿Qué es la historia oral? En G. De Garay (coord.), *La historia con micrófono* (pp. 13-30). México: Instituto Mora.
- Correa Etchegaray, L., y Pensado Leglise, M. P. (2006). Historia oral de la gente común. En G. De Garay, *La historia con micrófono* (pp. 79-89). México: Instituto Mora.
- Greaves, C. (2012). La búsqueda de la modernidad. En D. Tanck de Estrada (coord.), *Historia mínima. La educación en México* (pp. 188-216). México: El Colegio de México.
- Samuel, R. (1988). *Historia social*. Valencia: Centro de la UNED Alzira-Valencia.
- Portelli, A. (2014). Historia oral, diálogos y géneros narrativos. *Anuario Digital*, 26(5), 9-27. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6692734>.
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2007). *Educación básica secundaria. Programa de estudio 2006*. México: SEP.
- SEP (2011). *Educación básica secundaria. Plan y programas de estudio 2011*. México: SEP.
- Villarreal Almaraz, M. F. (2017, 11 oct.). Entrevista personal. Texcoco, México.
- Tanck, D. (1976). Historia social de la educación: un campo por explorar. *Revista del Centro de Estudios Educativos*, 6(2), 39-54. Recuperado de: https://www.cee.edu.mx/rlee/revista/r1971_1980/r_texto/t_1976_2_03.pdf.
- Viñao, A. (2006). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas*. Madrid: Morata.

Cómo citar este artículo:

Alonso Segura, M. G. (2020). Entretejiendo una historia de la enseñanza de la historia: entre lo nuevo y lo anquilosado. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 2(1), 13-22. DOI: <https://doi.org/10.29351/amhe.v2i1.289>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.